

**Más importante aún, abordar la inequidad racial significa incorporar un plan de estudio antirracista en cada programa de estudios en el extranjero para todos los estudiantes.**

*Motun Bolumole egresó en 2020 de Magíster en Educación Superior Internacional en Boston College. Correo electrónico: bolumole@bc.edu.*

*Nicole Barone es estudiante de doctorado de educación superior en Boston College, EE. UU. Correo electrónico: baronena@bc.edu.*

► Romper la burbuja de los estudios en el extranjero que deja a los estudiantes exotrovertidos con sus compañeros estadounidenses en clases y actividades extracurriculares de estilo estadounidense, un modelo que no aporta mucho para desafiar las perspectivas y los puntos de vista de los estudiantes ni aumentar su concienciación sobre las diferencias entre pueblos y culturas.

Más importante aún, abordar la inequidad racial significa incorporar un plan de estudio antirracista en cada programa de estudio en el extranjero para todos los estudiantes. El plan de estudio debería, entre otras cosas, ayudar a los estudiantes a reflexionar sobre sus privilegios y posición social en el mundo; comprometer a los estudiantes con los problemas de justicia social en el país anfitrión; preparar a los estudiantes con herramientas para participar en el entorno del país anfitrión, la cultura académica y con la gente; y hacer que los estudiantes reflexionen sobre cómo podrían aprovechar sus experiencias al servicio de los demás, particularmente cuando los directores del antirracismo trabajan en sus campus de origen.

La necesidad de lograr resultados de aprendizaje más definidos en los estudios en el extranjero es más crucial que nunca. Cualquier esfuerzo para transformar a los estudiantes deberá ser explícito, intencional y coordinado. Si bien no son exhaustivos, los pasos que hemos enumerado anteriormente para abordar el racismo arraigado y la exclusión en el campo de los estudios en el extranjero están destinados a iniciar un diálogo.

### Conclusión

Según la Asociación de Educadores Internacionales, aproximadamente 341.000 estudiantes viajaron al extranjero en el año académico 2018-2019, de los cuales el 30 por ciento eran estudiantes de color. Los estudios en el extranjero están en una posición única para liderar la educación antirracista con estudiantes de todas las disciplinas. Puede brindar a los estudiantes un "tercer entorno" en el que, alejados del contexto de la sociedad estadounidense, tienen espacio, tanto física como mentalmente, para observar, experimentar y apreciar formas nuevas y diferentes de ser y hacer. Aquí radica la verdadera oportunidad de transformación. ▲

## Las vidas de los estudiantes extranjeros negros importan

Chrystal A. George Mwangi

### Abstracto

Los estudiantes extranjeros que son de raza negra se enfrentan al nativismo racista en la sociedad y en sus institutos y universidades estadounidenses. Este artículo revela cómo los estudiantes extranjeros negros afrontan la encrucijada de su raza y su origen en la educación superior de EE. UU. Da a conocer opiniones y exigencias para que las instituciones de educación superior de EE. UU. demuestren que es importante la vida de los estudiantes extranjeros negros.

*"Donde va el negro, negro se queda", Frantz Fanon (1952)*

Cuando las instituciones de educación superior (IES) estadounidenses luchan contra el racismo sistémico en sus campus, es importante recordar que el racismo contra los negros es un problema para los estudiantes extranjeros. Los estudiantes extranjeros negros, que provienen principalmente del África subsahariana y el Caribe, representan un 4% ó 5% de todos los estudiantes extranjeros en los Estados Unidos. Aunque este porcentaje es pequeño, estos estudiantes pueden formar parte de porcentajes importantes de la población estudiantil negra de las IES, particularmente en instituciones selectivas y dentro de programas de postgrado. Sin embargo, es común que los estudiantes extranjeros que son de raza negra experimenten primero confusión e inseguridad debido al racismo sistémico presente en la educación superior estadounidense. Las realidades raciales de Estados Unidos pueden ser claramente diferentes de la socialización y la prominencia de la raza y el color de piel en comparación con muchos de sus países de origen de mayoría negra. Cuando los estudiantes extranjeros negros vienen a los Estados Unidos, las diferencias que perciben son a menudo en relación con su estatus/nacionalidad extranjera más que con el posicionamiento racial que impone

la sociedad estadounidense. Lo anterior no significa que los estudiantes extranjeros negros no se vean afectados negativamente por el racismo. Sus vidas sí importan.

### **Comprensión de (anti) negro y nativismo racista en el contexto estadounidense**

La desconexión inicial que experimentan los estudiantes extranjeros negros sobre la raza en los Estados Unidos y las formas en que enfrentan el racismo puede manifestarse al intentar distanciarse de estos problemas o ignorarlos. Sin embargo, la naturaleza institucionalizada del racismo y el antinegro dentro de los Estados Unidos, y su incorporación en la educación superior, provoca encuentros raciales y de discriminación en el campus que a menudo obligan a los estudiantes a reflexionar su propio estatus e identidad racial en el contexto estadounidense. Con el tiempo, los estudiantes extranjeros negros afirman que son más discriminados que sus pares extranjeros blancos, como por ejemplo experimentan aislamiento social y exclusión en trabajos grupales, insultos racistas, microagresiones raciales y otros acosos por parte de profesores, personal, estudiantes y residentes locales de sus ciudades universitarias. En una encuesta reciente realizada por Servicios Mundiales de Educación, una cuarta parte de los estudiantes extranjeros de África subsahariana mencionaron la discriminación como uno de los tres desafíos más importantes durante su experiencia educativa: un porcentaje mayor que todas las demás poblaciones estudiantiles extranjeras.

Las experiencias de los estudiantes extranjeros negros con el racismo y el antinegro se entrecruzan aún más con un clima sociopolítico estadounidense impregnado de xenofobia, retórica antiglobalista y nacionalismo. Por ejemplo, muchos de estos estudiantes provienen de países que el presidente Trump supuestamente los llamó "países de mierda". También ha habido un mayor discurso de odio, un aumento del nativismo y un sentimiento antiinmigrante en los campus estadounidenses. La forma en que los profesores y los compañeros estadounidenses blancos perciben los acentos, los idiomas y las diferencias culturales de los estudiantes extranjeros negros puede llevar a estereotipos negativos. Esto se ve exacerbado por la descripción estereotipada de la sociedad estadounidense sobre África como una región de pobreza e inestabilidad, o de las personas del Caribe como fiesteros y marihuaneros, lo que confirma cómo estos estudiantes son considerados de manera racista-nativista.

### **Cómo navegar por la injusticia racial**

Las experiencias racistas-nativistas impactan negativamente en el bienestar y el éxito universitario de los estudiantes extranjeros negros de diferentes maneras y les pueden provocar nostalgia, menor rendimiento académico, autoestima debilitada, mayor estrés, retraimiento académico, autoaislamiento y retraimiento social. Tener visas temporales en el entorno sociopolítico volátil de Estados Unidos también los hace vulnerables a represalias por mencionar el nativismo racista que experimentan. Además, debido a que los servicios estudiantiles que abordan temas de raza a menudo se enfocan en los estudiantes nacionales y no incluyen a los estudiantes extranjeros en sus servicios, los estudiantes extranjeros negros se quedan sin defensa directa ni recursos necesarios para solucionar sus múltiples problemas.

Los estudiantes extranjeros negros pueden sentirse inseguros de su rol en la lucha contra la injusticia racial, dada que su herencia no deriva de la marginación racial histórica de los Estados Unidos, incluso cuando se ven afectados por las ramificaciones de dicha historia. Sin embargo, muchos de estos estudiantes también se están comprometiendo con el trabajo antirracista y la lucha contra el antinegro en su diáspora mediante el activismo comunitario, las organizaciones culturales y las protestas en Estados Unidos.

### **¿Qué pueden hacer las instituciones de educación superior estadounidenses?**

Durante la última década, África subsahariana y el Caribe han aumentado constantemente el número de estudiantes salientes hacia las IES estadounidenses, y Estados Unidos ha seguido siendo una de las principales opciones para muchos estudiantes africanos, sobre todo de Nigeria y Sudáfrica. Sin embargo, dado el clima actual, es posible que Estados Unidos ya no siga siendo el principal destino de los estudiantes extranjeros negros. Si bien las IES estadounidenses han buscado la admisión de estudiantes extranjeros por razones financieras, la poca representación estructural dificulta a los estudiantes extranjeros negros a encontrar su lugar dentro de una comunidad grupal o movilizarse para lograr un mayor apoyo. Las IES estadounidenses deberán ser conscientes al recibir a estos estudiantes y aumentar su representación numérica. Sin embargo, la admisión de los estudiantes extranjeros negros debe realizarse junto con

*Con el tiempo, los estudiantes extranjeros negros afirman que son más discriminados que sus pares extranjeros blancos.*

*Chrystal A. George Mwangi es profesora asociada de educación superior, Universidad de Massachusetts Amherst, EE. UU. Correo electrónico: chrystal@umass.edu.*

un ingreso mejorado para los afroamericanos, no como un sustituto del modelo para matricular estudiantes afroamericanos.

También es fundamental que los estudiantes extranjeros negros y sus experiencias sean reconocidos y aceptados, por ejemplo, mediante la recopilación de datos institucionales que puedan clasificarse por raza y origen, para que estos estudiantes sean visibles en sus instituciones. Para ello es necesario que las IES recopilen datos demográficos de los estudiantes además de lo que se necesita para los informes federales o estatales (por ejemplo, averiguar tanto la raza como el origen de los estudiantes, en lugar de clasificar a los estudiantes extranjeros por estado/nacionalidad extranjera, o reconocer que los estudiantes extranjeros negros tienen menos alternativas para marcar una raza en las encuestas cuando la opción que tienen es negro/afroamericano, ya que estos estudiantes no son estadounidenses). Los datos que se pueden desglosar permitirían a las instituciones a revisar las necesidades y el progreso de los estudiantes extranjeros negros. Al realizarlo se podría obtener información detallada y necesaria para facilitar o reforzar recursos que traten la raza y el origen de estos estudiantes. Por ejemplo, las oficinas que atienden a los estudiantes extranjeros deben estar preparadas para comunicarles sobre el racismo-nativismo y colaborar con departamentos que ofrezcan servicios como de asesoría, asuntos multiculturales y de casos académicos para atender a estos estudiantes. Lo que permitiría a las instituciones enfocarse más en un modelo de retención que matricular la mayor cantidad posible de estudiantes extranjeros.

Sin embargo, las IES estadounidenses deben ofrecer más que brindar estrategias y una comunidad a los estudiantes extranjeros negros para hacer frente a las experiencias racistas-nativistas. La mejora del clima racial y global del campus debe integrarse en las estrategias de internacionalización y diversidad de las universidades para garantizar que los estudiantes extranjeros negros y otros estudiantes de minorías raciales tengan oportunidades equitativas para que logren el éxito. También se pueden crear procedimientos accesibles y seguros de notificación de prejuicios, de modo que los estudiantes negros extranjeros tengan estructuras formales para garantizar que se aborden sus experiencias racistas-nativistas. Las jefaturas de las IES deben reconocer que el racismo no es una interpretación sencilla ni singular, sino que existe la encrucijada del racismo y el nativismo para estos estudiantes. De esta manera, al crear capacitaciones y programas contra el racismo para los profesores, el personal y los estudiantes, es importante abordar e integrar el nativismo racista y el racismo antinegro. Si las IES de EE. UU. creen que la vida de los estudiantes extranjeros negros es importante, deben trabajar para dismantelar las estructuras del campus que marginan, oprimen y aíslan a estos estudiantes. ▲

### Abstracto

A raíz de la protesta mundial contra la brutalidad policial y la injusticia sistémica, los estudiantes universitarios de todo el mundo están dando su apoyo y solidaridad por medio del activismo. La historia revela que los estudiantes concientizaron al público sobre los problemas sociales y sembraron cambios en las políticas. Estos acontecimientos actuales presentan una oportunidad para que las universidades del mundo catalicen la acción pública al abordar el racismo institucionalizado y aportar con recursos para sus gestiones locales.

## #BlackLivesMatter: una nueva era del activismo estudiantil

Dana Downey

En mayo de 2020, el mundo estalló en angustia por el asesinato del afroestadounidense George Floyd en Minneapolis, Minnesota. Más allá de las fronteras de los Estados Unidos, el trágico asesinato provocó protestas pacíficas en Ámsterdam, Auckland, Berlín, París, Sao Paulo y Tokio, lo que aumentó la concientización pública sobre la opresión y la injusticia. El movimiento #BlackLivesMatter está repleto de estudiantes como fundadores, movilizadores y moderadores. En los campus, los estudiantes están solicitando a sus instituciones que fomenten la concienciación racial y combatan las injusticias sistémicas. Piden una mayor representación en el profesorado y la alta administración, comunicaciones inclusivas en medios digitales e impresos y un compromiso institucional para abordar las microagresiones, entre otras cosas.